

ESTRATEGIAS CREATIVAS PARA PROMOVER LOS ESTILOS DE APRENDIZAJES.

Jessica Buchery
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
buchery8@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, Nº 1

Julio 2025

pp 368 - 375

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

La investigación abarca la incidencia de las estrategias creativas en los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Teniendo como objetivo establecer las estrategias metodológicas creativas que permitan promover los estilos de aprendizaje en los estudiantes de educación primaria. La metodología aplicada tuvo un enfoque cualitativo, tomando la postura de varios autores y la opinión de una especialista sobre el tema que permitieron afirmar los criterios planteados en la investigación, además se basó en el análisis de resultados a través de la implementación de una encuesta a docentes y la aplicación del Test de David Kolb para la identificación de Estilos de Aprendizaje predominantes como el Acomodador, Divergente, Convergente y Asimilador. Al investigar a docentes sobre las estrategias creativas se comprobó el desconocimiento y escasa aplicación de las mismas para potenciar los estilos de aprendizaje en los estudiantes. Se concluye que los estudiantes aprenden de diversas maneras y utilizan sus propias habilidades para adquirir sus conocimientos, por lo tanto, la enseñanza por parte del docente debe estar direccionada a diseñar e incorporar estrategias que permitan al estudiante construir su propio conocimiento, considerando su particularidad o estilo al momento de aprender.

Palabras clave:

creatividad, diversidad, enseñanza, estrategias, creativas, estilos de aprendizaje.

CREATIVE STRATEGIES TO PROMOTE LEARNING STYLES.

ABSTRACT

This research addresses the impact of creative strategies on students' learning styles. The main objective was to establish creative methodological strategies that foster learning styles among primary school students. The applied methodology followed a qualitative approach, drawing on the perspectives of various authors and the insights of a subject-matter specialist, which helped support the criteria proposed in the study. In addition, the research was based on data analysis through the implementation of a survey with teachers and the application of David Kolb's Learning Styles Inventory to identify predominant styles such as Accommodator, Divergent, Convergent, and Assimilator. The investigation revealed that teachers demonstrated limited knowledge and scarce application of creative strategies to enhance students' learning styles. It is concluded that students learn in diverse ways and use their own abilities to acquire knowledge; therefore, teaching should be oriented toward designing and incorporating strategies that enable learners to construct their own knowledge, while considering their individuality and specific learning style.

Key words:

creativity, diversity, teaching, creative strategies, learning styles.

STRATÉGIES CRÉATIVES POUR PROMOUVOIR LES STYLES D'APPRENTISSAGE.

RÉSUMÉ

Cette recherche examine l'incidence des stratégies créatives sur les styles d'apprentissage des élèves. L'objectif principal était d'établir des stratégies méthodologiques créatives permettant de promouvoir les styles d'apprentissage chez les élèves de l'enseignement primaire. La méthodologie adoptée a suivi une approche qualitative, s'appuyant sur les positions de divers auteurs ainsi que sur l'avis d'une spécialiste du sujet, ce qui a permis de confirmer les critères proposés dans l'étude. De plus, l'analyse des résultats s'est appuyée sur la mise en œuvre d'une enquête auprès des enseignants et sur l'application du test de styles d'apprentissage de David Kolb, qui a permis d'identifier les styles prédominants : Accommodateur, Divergent, Convergent et Assimilateur. L'investigation a montré que les enseignants présentent une méconnaissance et une faible application de ces stratégies créatives pour renforcer les styles d'apprentissage chez les élèves. Il est conclu que les élèves apprennent de différentes manières et mobilisent leurs propres compétences pour acquérir des connaissances ; par conséquent, l'enseignement doit être orienté vers la conception et l'intégration de stratégies permettant à l'élève de construire son propre savoir, en tenant compte de sa singularité et de son style d'apprentissage.

Mot clefs:

créativité, diversité, enseignement, stratégies créatives, styles d'apprentissage.

I. INTRODUCCIÓN

Las estrategias creativas en el ámbito educativo se entienden como procesos pedagógicos planificados que buscan generar aprendizajes significativos, caracterizados por su flexibilidad, dinamismo y capacidad de adaptación a las particularidades de cada estudiante. Su importancia radica en que reconocen la diversidad de formas de aprender y se constituyen en un medio eficaz para superar las limitaciones de los métodos tradicionales, centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos. La premisa fundamental que sustenta su aplicación es que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, lo que obliga al docente a explorar vías diferenciadas, diseñar ambientes inclusivos y favorecer la construcción activa del conocimiento.

Molinare (2016) advierte que “hacer uso de estrategias implica actuar sobre el entorno del proceso educativo, el que se vuelve vital al tratar de partir de los intereses de los estudiantes, respetando las particularidades de

los mismos al momento de aprender” (p. 14). Esta afirmación subraya que la labor docente no se limita a enseñar contenidos, sino que debe orientarse a identificar las preferencias, ritmos y estilos de aprendizaje que poseen los alumnos, con el fin de potenciarlos mediante propuestas creativas que fortalezcan sus competencias cognitivas, sociales y emocionales. En este sentido, el docente se convierte en mediador del conocimiento, facilitador de experiencias y diseñador de oportunidades de aprendizaje adaptadas al contexto de sus estudiantes.

Los modelos pedagógicos contemporáneos han desplazado progresivamente el enfoque tradicional centrado en el docente y en la memorización de contenidos hacia paradigmas más inclusivos y participativos. Dichos modelos colocan al estudiante en el centro del proceso educativo, concibiéndolo como sujeto activo en la construcción de su propio aprendizaje. Ramos (2019) destaca que, dada la heterogeneidad en los estilos de aprendizaje, el docente no puede asumir que una práctica única será suficiente para llegar a todos los

estudiantes. Por el contrario, debe convertirse en un estrategia pedagógico, capaz de diseñar experiencias diversificadas e inclusivas que promuevan la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico.

En esta misma línea, Tenelanda (2019) sostiene que las estrategias están estrechamente ligadas al concepto de aprender a aprender, y requieren que el docente comprenda la composición mental y cognitiva de sus estudiantes (p. 135). Esto implica que la práctica pedagógica no puede permanecer estática ni homogénea, sino que debe transformarse hacia modelos innovadores que propicien ambientes de aprendizaje más dinámicos y motivadores. El tránsito de las prácticas tradicionales a las creativas no solo involucra la adopción de nuevas técnicas, sino también una revisión crítica del rol docente, que pasa de ser transmisor de información a guía, facilitador y mediador del conocimiento.

El estudio de los estilos de aprendizaje constituye un pilar en esta investigación, pues permite al docente comprender las diferentes formas en que los estudiantes perciben, procesan y utilizan la información. Kolb (1984) plantea que el aprendizaje se desarrolla en torno a dos dimensiones fundamentales: la percepción de la información y la forma de procesarla, lo que origina estilos divergentes, asimiladores, convergentes y acomodadores. Por su parte, Honey y Alonso (1995) enfatizan que el aprendizaje está influido por factores conductuales y actitudinales, por lo que identifican estilos activos, reflexivos, teóricos y pragmáticos. Aunque ambos modelos difieren en su enfoque, coinciden en que la diversidad de estilos debe ser reconocida como punto de partida para el diseño metodológico.

La pertinencia de este análisis se hace aún más evidente en el contexto de la educación primaria, etapa en la que los estudiantes desarrollan competencias fundamentales para su trayectoria académica futura. Reconocer y estimular los estilos de aprendizaje desde edades tempranas permite no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fortalecer la motivación, la autoestima y la capacidad de autorregulación del alumnado. Además, en un mundo atravesado por la globalización, la digitalización y la innovación tecnológica, las estrategias creativas se convierten en herramientas indispensables para garantizar aprendizajes significativos, inclusivos y duraderos.

En este marco, la presente investigación se plantea como propósito central analizar la relación entre las estrategias creativas y los estí-

los de aprendizaje en estudiantes de educación primaria, con el objetivo de proponer líneas metodológicas que favorezcan procesos de enseñanza-aprendizaje más efectivos, participativos y adaptados a la diversidad estudiantil. Para alcanzar esta meta, el trabajo se estructura en torno a las siguientes categorías analíticas:

- El concepto y la aplicación de estrategias creativas en el aula.
- La relación entre estrategias creativas y estilos de aprendizaje.
- Las características de los estilos de aprendizaje según Kolb y Honey-Alonso.
- La identificación de estrategias pedagógicas que favorecen la diversidad en contextos de educación primaria.

Con ello, se busca aportar a la construcción de un modelo pedagógico que coloque al estudiante en el centro, reconociendo sus particularidades y estimulando su potencial creativo para la construcción autónoma de conocimientos.

II. REFERENTES TEÓRICOS

Estrategias creativas

Las estrategias creativas se entienden como un conjunto de procedimientos innovadores aplicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuyo propósito es desarrollar en el estudiante habilidades cognitivas, autonomía, pensamiento divergente y capacidad de resolución de problemas, conduciéndolo hacia aprendizajes significativos y duraderos. Estas estrategias no deben concebirse como recursos aislados, sino como un marco metodológico intencional, capaz de integrar la dimensión cognitiva con la socioemocional, colocando al estudiante como protagonista de su propio proceso formativo.

En este contexto, el docente asume un rol de mediador y facilitador, actuando como puente entre los contenidos curriculares y los estilos de aprendizaje individuales. Tal mediación exige que las estrategias creativas se definan considerando no solo qué deben aprender los estudiantes, sino también cómo prefieren aprenderlo, integrando motivaciones, intereses y experiencias previas.

Vera (2019) sostiene que la implementación de estrategias con un enfoque integral favorece el ajuste de los estudiantes a los nuevos

paradigmas sociales, científicos y tecnológicos, mediante la promoción del aprendizaje colaborativo y la capacidad de resolución de problemas (p. 14). De manera complementaria, Rosero (2018) destaca que las estrategias creativas constituyen entornos de instrucción cuidadosamente diseñados que facilitan la construcción de aprendizajes significativos y enriquecen el ambiente educativo (pp. 38-39). Estas perspectivas coinciden en resaltar que la creatividad en la enseñanza no es un lujo, sino una necesidad pedagógica para atender la diversidad y fomentar aprendizajes inclusivos.

En consecuencia, la escuela debe concebirse como un espacio generador de creatividad, donde la innovación no solo se fomente en el estudiante, sino que también se refleje en la práctica docente. Un docente creativo, motivado y reflexivo es capaz de articular metodologías flexibles, imaginativas y adaptables, que se ajustan a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje, garantizando experiencias más significativas, colaborativas e inclusivas.

Aplicación de estrategias creativas

La aplicación de estrategias creativas debe centrarse más en el aprendizaje que en la enseñanza, lo que implica desplazar la atención de la transmisión de contenidos hacia la construcción activa del conocimiento. Ello demanda que los docentes diseñen y apliquen propuestas diferenciadas y adaptadas a los ritmos, estilos y necesidades de cada grupo, reconociendo que la diversidad en el aula no es un obstáculo, sino una oportunidad para innovar.

Entre las principales estrategias que permiten concretar este enfoque se encuentran:

- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): fomenta la investigación autónoma, la interdisciplinariedad y la aplicación práctica del conocimiento en la resolución de problemas reales.
- Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): orienta a los estudiantes hacia el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis de casos complejos y la búsqueda de soluciones creativas.
- Metodología por rincones de aprendizaje: propone espacios diferenciados en el aula que promueven la exploración autónoma y el aprendizaje significativo a través de experiencias prácticas.
- Método de casos: favorece la reflexión

crítica, la toma de decisiones y la transferencia de aprendizajes a contextos reales.

La implementación de estas metodologías implica también un cambio en la praxis docente, que deja de concebir al estudiante como receptor pasivo para situarlo como constructor activo de su conocimiento. De acuerdo con Salinas (2020), este tipo de prácticas permiten que los estudiantes desarrollen competencias del siglo XXI como la colaboración, la creatividad, la comunicación y el pensamiento crítico, indispensables en un mundo globalizado y digitalizado.

Estilos de aprendizaje

Los estilos de aprendizaje se definen como los métodos particulares que utiliza cada persona para adquirir y procesar conocimientos. Su estudio resulta clave para el diseño metodológico, ya que permite identificar las formas en que los estudiantes perciben, procesan y aplican la información. En la práctica educativa, se evidencia que algunos aprenden mejor mediante la lectura, otros a través de imágenes, actividades prácticas o experiencias concretas.

Kolb (1984) establece que el proceso de aprendizaje se articula en dos dimensiones: la percepción de la información y su procesamiento, lo que da lugar a cuatro estilos principales:

- Divergente: estudiantes imaginativos, emotivos, con interés por las personas; aprenden mediante experiencias concretas y múltiples perspectivas.
- Asimilador: reflexivos, orientados a modelos teóricos y conceptos abstractos; prefieren la organización lógica de la información.
- Convergente: se enfocan en la aplicación práctica del conocimiento, con pensamiento hipotético-deductivo y orientado a la resolución de problemas.
- Acomodador: intuitivos y arriesgados; aprenden mediante la acción, la experimentación y la inmersión en nuevas experiencias.

Por su parte, Honey y Alonso (1995) plantean que los estilos de aprendizaje están condicionados por factores actitudinales y conductuales, lo que los hace más dinámicos y cambiantes en función de experiencias y contextos externos. Su clasificación distingue cuatro estilos:

- Activo: entusiastas, improvisadores,

con gusto por los retos y la experimentación.

- Reflexivo: analíticos, prudentes y sistemáticos, tienden a observar antes de actuar.
- Teórico: metódicos, críticos y perfeccionistas, buscan coherencia lógica en el aprendizaje.
- Pragmático: experimentadores, prácticos y realistas, aplican lo aprendido de forma inmediata.

Ambos enfoques, aunque diferentes en su fundamentación, coinciden en señalar la importancia de reconocer que los estudiantes no aprenden de forma homogénea. Por ello, los docentes deben diseñar estrategias diversificadas que favorezcan la autonomía, la inclusión y el aprendizaje significativo.

En síntesis, los referentes teóricos de esta investigación evidencian que la combinación de estrategias creativas e identificación de estilos de aprendizaje representa un camino efectivo para transformar la práctica docente, elevar la motivación estudiantil y consolidar entornos educativos más inclusivos, dinámicos y participativos.

III. METODOLOGÍA

La investigación adoptó un enfoque cualitativo que reconoce la realidad como un fenómeno subjetivo, dinámico y contextual. El diseño fue no experimental, de carácter analítico-deductivo, lo que permitió estudiar las variables de manera integrada.

Las técnicas utilizadas incluyeron:

1. Revisión documental de textos científicos de la última década.
2. Entrevista estructurada a una especialista en estrategias creativas.
3. Encuesta a 11 docentes de la Escuela Básica Estadal Concentrada "La Vizcaína".
4. Aplicación del Test de Estilos de Aprendizaje de Kolb a 33 estudiantes de primaria, con el fin de identificar estilos predominantes y contrastarlos con la práctica docente.

La muestra fue no probabilística y se centró en la disponibilidad de docentes y estudiantes en la institución seleccionada.

IV. RESULTADOS

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen en evidencia una brecha significativa entre el conocimiento teórico de los docentes respecto a metodologías activas y su aplicación práctica en el aula. Si bien la mayoría de los encuestados reconoció estar familiarizada con estrategias como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), la metodología por rincones de aprendizaje y el método de casos, se constató que en la práctica cotidiana prevalece la enseñanza tradicional centrada en la transmisión de contenidos. Esta tendencia se caracteriza por un marcado énfasis en el conductismo, el recurso a actividades rutinarias y una disposición al conformismo metodológico, lo que limita el desarrollo de procesos creativos e innovadores en el aula.

Asimismo, la encuesta reveló un desconocimiento generalizado sobre los estilos de aprendizaje por parte de los docentes. Muchos manifestaron no contar con herramientas conceptuales ni metodológicas para identificar y potenciar las particularidades de sus estudiantes, lo cual restringe la posibilidad de diseñar propuestas pedagógicas diferenciadas.

Por otro lado, la aplicación del Test de Estilos de Aprendizaje de David Kolb a los estudiantes permitió constatar la existencia de una diversidad amplia de estilos. Este hallazgo resulta crucial, pues confirma la necesidad de adoptar metodologías flexibles y diferenciadas que respondan a la heterogeneidad del grupo. Entre los hallazgos más relevantes destacan:

- Predominio de los estilos acomodador y divergente, asociados con la creatividad, la intuición, la imaginación y la disposición a experimentar. Esto sugiere que los estudiantes tienen mayor afinidad hacia experiencias concretas, actividades prácticas y dinámicas interactivas.
- Escasa correspondencia entre las metodologías empleadas por los docentes y los estilos reales de aprendizaje de los estudiantes. La tendencia a utilizar estrategias centradas en la repetición y memorización contrasta con la preferencia estudiantil por el aprendizaje activo y colaborativo.
- Percepción positiva de los estudiantes hacia dinámicas más interactivas y participativas. En entrevistas y observaciones, se evidenció que los alumnos se

muestran más motivados y comprometidos cuando se aplican estrategias que promueven la interacción, la resolución de problemas y el trabajo en equipo.

En conjunto, los resultados reflejan una disonancia entre el perfil de aprendizaje de los estudiantes y las prácticas pedagógicas predominantes, lo que refuerza la urgencia de replantear el enfoque metodológico hacia propuestas más creativas, inclusivas y contextualizadas.

Discusión

El aprendizaje se configura como un proceso complejo y multifactorial, condicionado por variables internas (psicológicas, cognitivas, emocionales) y externas (socioeconómicas, culturales y familiares). En este sentido, los resultados de la investigación confirman que las prácticas docentes centradas exclusivamente en la transmisión de contenidos resultan insuficientes para atender la diversidad de estilos y necesidades presentes en el aula.

De acuerdo con Polo y Pereira (2019), los estilos de aprendizaje constituyen un marco de referencia fundamental para comprender cómo aprenden los estudiantes y cómo deben diseñarse las estrategias pedagógicas que respondan a esa diversidad. La ausencia de un diagnóstico adecuado de estos estilos limita la capacidad de los docentes para diseñar experiencias inclusivas y efectivas, lo que se traduce en bajos niveles de motivación y en aprendizajes poco significativos.

La especialista entrevistada reforzó esta visión al subrayar que la aplicación de estrategias creativas debe concebirse como una construcción colaborativa, en la cual el docente abandone el rol de transmisor y asuma funciones de mediador, facilitador y guía del aprendizaje. Solo a partir de la identificación de cómo aprenden los estudiantes es posible tomar decisiones pedagógicas coherentes que permitan seleccionar y adaptar estrategias de manera pertinente.

Estos hallazgos coinciden con planteamientos contemporáneos que destacan la necesidad de un cambio en las prácticas educativas del siglo XXI. Diversos autores sostienen que las metodologías deben priorizar el aprendizaje activo, la colaboración, el pensamiento crítico y la creatividad, en detrimento de enfoques centrados únicamente en la memorización y repetición de contenidos. Mejía (2014) afirma que el trabajo docente debe reconocer las particulari-

dades individuales de cada estudiante y diseñar estrategias que fortalezcan sus competencias cognitivas y socioemocionales (p. 135).

En este marco, la prevalencia de los estilos acomodador y divergente entre los estudiantes representa una oportunidad estratégica para la implementación de metodologías innovadoras como el ABP, el aprendizaje cooperativo o las dinámicas de resolución de problemas, que no solo se ajustan a sus preferencias de aprendizaje, sino que además fomentan competencias transversales para la vida.

La investigación, por tanto, pone de relieve la necesidad de un cambio de paradigma pedagógico en el cual los docentes pasen de ser ejecutores de un currículo rígido a diseñadores de experiencias de aprendizaje significativas, capaces de integrar la creatividad, la diversidad y la participación activa de los estudiantes. Esta transformación no solo eleva la calidad de los aprendizajes, sino que también contribuye a formar sujetos críticos, autónomos y preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

V. CONCLUSIONES

Los resultados permiten afirmar que, aunque los docentes conocen metodologías innovadoras como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje Basado en Problemas, los rincones de aprendizaje o el método de casos, no existe una aplicación sistemática ni consciente de estas estrategias en la práctica cotidiana. El predominio de enfoques tradicionales y conductistas limita las oportunidades para promover aprendizajes activos y creativos.

Se constató un desconocimiento generalizado de los estilos de aprendizaje, tanto en su conceptualización como en su identificación en el aula. Esta carencia metodológica restringe la capacidad del docente para responder a la heterogeneidad estudiantil, generando prácticas uniformes que no se ajustan a las particularidades de los alumnos.

Se evidencia la necesidad de realizar un diagnóstico inicial de los estilos de aprendizaje en cada grupo de estudiantes, utilizando instrumentos confiables que permitan orientar la práctica pedagógica. Dicho diagnóstico no debe traducirse en un encasillamiento rígido, sino en un punto de partida flexible que reconozca la diversidad y permita diseñar experiencias más inclusivas.

Estrategias metodológicas como el ABP, el método de casos y los rincones de aprendizaje

se perfilan como altamente efectivas para potenciar los estilos activos, reflexivos, teóricos y pragmáticos, contribuyendo a aprendizajes más significativos y sostenibles. Estas metodologías, además, fortalecen la motivación, la autonomía y la capacidad crítica de los estudiantes.

La incorporación de estrategias creativas debe entenderse como un proceso continuo y dinámico, que se ajusta a las necesidades cambiantes de los estudiantes, los contextos educativos y las demandas sociales. No basta con la implementación inicial, sino que se requiere un seguimiento constante, acompañado de procesos de formación docente, reflexión crítica y evaluación de impacto.

En síntesis, esta investigación reafirma que el aula del siglo XXI demanda un cambio de paradigma pedagógico, donde la creatividad, la diversidad y la innovación sean pilares de la práctica docente. El reto consiste en transitar de un modelo centrado en la transmisión de contenidos a un modelo donde el estudiante sea protagonista de su propio aprendizaje, con un docente que actúe como mediador, guía y facilitador de experiencias significativas.

como una dificultad.

Aportes

A nivel teórico, el estudio ofrece un marco conceptual actualizado sobre estrategias creativas y estilos de aprendizaje, que puede servir como referencia para futuros trabajos e investigaciones en el ámbito pedagógico.

A nivel práctico, brinda a los docentes herramientas y referentes metodológicos que les permiten diseñar propuestas creativas orientadas a la diversidad, favoreciendo la motivación, la participación y el aprendizaje autónomo de los estudiantes.

A nivel estudiantil, dota a los alumnos de una amplia gama de estrategias y habilidades para fortalecer su capacidad de aprender a aprender, potenciando competencias transversales como la autonomía, la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo.

A nivel institucional, contribuye a consolidar una cultura educativa orientada a la innovación pedagógica y la mejora continua de la calidad académica, donde el uso de estrategias creativas se conciba como un motor de transformación y no como un recurso complementario.

A nivel social, aporta a la construcción de una educación más inclusiva y equitativa, al reconocer la diversidad de estilos de aprendizaje como una oportunidad para la innovación y no

REFERENCIAS

- Alonso, C. M., Gallego, D. J., & Honey, P. (1995). Los Estilos De Aprendizaje: Procedimientos De Diagnóstico Y Mejora. Mensajero.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience As The Source Of Learning And Development*. Prentice Hall.
- Mejía, M. (2014). Estilos De Aprendizaje De Docentes Y Alumnos, Y Su Relación Con El Rendimiento Académico En Educación Primaria. *Revista Electrónica De Investigación Educativa*, 1(1), 1–161.
- Molinares, J. (2016). Incidencia De Aplicación De Estrategias Metodológicas De La Docencia En El Proceso De Aprendizaje De Estudiantes De Iv Año, Carrera De Ciencias Sociales. Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua, Managua.
- Polo, J., & Pereira, C. (2019). Estilos De Aprendizaje Y Rendimiento Académico En Ciencias Sociales. Universidad De La Costa, Barranquilla.
- Ramos, N. (2019). *Estrategias Pedagógicas Inclusivas Para El Desarrollo De Competencias En Educación Primaria*. Editorial Académica Española.
- Rosero, C. (2018). Estrategias Metodológicas Para El Desarrollo De Competencias Integrales De Los Niños Y Niñas Del Centro De Educación Inicial Chispitas De Ternura Utn. Universidad Técnica Del Norte, Ibarra.
- Tenelanda, J., & García, G. (2019). El Uso De Estrategias Didácticas Y Su Incidencia En La Calidad De La Educación En La Unidad Educativa Paulo Emilio Macías Sabando De La Ciudad De Portoviejo. *Revista De Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación Cognosis*, 4(1), 133–150.
- Vera, T. M. (2019). Estrategias Metodológicas En El Proceso De Enseñanza Aprendizaje Del Área Ciencias Naturales. Universidad De Guayaquil, Guayaquil.